Mi carta para Lorca…

Aldaya 5 de Junio de 2020

Querido Federico García Lorca:

Le agradezco mucho todo lo que usted ha hecho, incluyendo lo positivo y lo negativo, ya que gracias a todo eso he aprendido muchísimo de su vida y de su obra. Lo que usted más me ha enseñado, es la importancia de defender nuestras ideas y nuestros pensamientos hasta la muerte si hace falta, y con ello, el luchar por lo que queremos independientemente de lo que piensen los demás y de lo difícil que nos pongan las cosas. Pero lo que usted también me ha enseñado y me parece más importante que todo lo nombrado anteriormente, es que usted defendió a pequeños grupos sociales que estaban siendo perseguidos y despreciados por los Reyes Católicos y por todos los que los apoyaban, ya que estos buscaban la aniquilación de estas culturas para conseguir la homogeneidad en España. Usted en especial defendió a los gitanos, y me llama la atención ya que usted no compartía su cultura, usted observó la gran injusticia que estaban recibiendo estos pequeños grupos sociales y no te quedaste con los brazos cruzados, cogiste el papel y la pluma, y mediante tus poemas, mediante el teatro… intentaste cambiar el mundo, intentaste que todo el mundo observara y defendiera estas injusticias.

Lo que usted hizo me recuerda a la situación actual que hay en Estados Unidos, donde muchas personas están viviendo día a día muchas injusticias hacia otro grupo social como serían las personas de color, y muchos estadounidenses ya sean de color o no, se levantan todas las mañanas con la finalidad de acabar con estas injusticias.

Puede ser que a muchos de ellos les pase como a usted, y que nunca consigan ver todo lo que consiguieron cambiar gracias a su lucha, pero al final ellos ganarán esta lucha como usted ganó la suya.

¡Muchas gracias por su tiempo! Y espero verle en el cielo.

Lucía Cánoves Martí

Posdata: intentaré aplicar todo lo que he aprendido de usted en el día a día de mi vida, ya que usted fue como una estrella fugaz que pronto llegó a su fin, pero que su llama nunca se apagará, seguirá resplandeciendo durante toda la eternidad.